

Diamanda Galás
www.diamandagalas.com

Foto: Kristofer Buckle

MÚSICA

LA SERPENTA CANTA

País: Estados Unidos Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos (sin intermedio)

Voz y piano: DIAMANDA GALÁS Diseño de iluminación: NIGEL EDWARDS Dirección técnica: KAMAL ACKARIE Ingeniero de sonido: JASEN HATTAMS Producción asociada: Quatenaire/ SARAH FORD -ESTRENO EN MADRID-

“SI TUVIERA QUE PERDER EL TIEMPO EXPLICANDO A IMBÉCILES POR QUÉ MI MÚSICA NO ES BLASFEMA, NO TENDRÍA TIEMPO PARA HACER MÁS MÚSICA BLASFEMA...” -Diamanda Galás. Signal to noise

Diamanda Galás, compositora, virtuosa del piano y diva vanguardista que ha obtenido fama internacional gracias a sus grandes interpretaciones de *jazz*, *blues* o *gospel* cargadas de denuncia, política y provocación presenta con *La serpiente canta* un programa de canciones trágicas que evocan amores destrozados, obsesiones cegadoras y una melancolía inmensa. La voz y el piano de Galás desgranar versiones de piezas que hablan y estremecen... canciones de resurrección, muerte y desafío. Un arsenal vocal y un piano para moldear canciones desgarradoras, entre las cuales se encuentran temas de su último trabajo, *Guilty Guilty Guilty*.

Galás nació en San Diego, hija de padres procedentes de Anatolia y Grecia. Creció escuchando música popular griega y las canciones del coro de *gospel* que su padre dirigía. Demostró desde niña un virtuosismo musical espectacular y se formó en piano clásico antes de adentrarse en los misterios del *blues* y el *jazz*. En 1979, la que fuera niña prodigio hacia su debut internacional en el Festival d'Avignon, encarnando el papel principal en la ópera *Un jour comme un autre*, del compositor Vinko Glabokar, basada en la documentación de Amnistía Internacional sobre el arresto y tortura de una mujer turca por presunta traición. En 1990, culminando una carrera llena de irreverencia, compromiso político y vanguardia, se subió al altar de la catedral Saint John Divine de Nueva York, se cubrió el torso de sangre y cantó su *Plague Mass*, un concierto in memoriam para las víctimas del sida. De esta “gran diva de la oscuridad” la crítica ha dicho que “su voz y su formidable golpe de piano son emocionantes en su invención y en su descarado desprecio de las restricciones del género musical”.

estival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festi

► Sobre la Compañía

Aclamada por la crítica como “un raro genio, absolutamente cautivadora y evocadoramente hermosa”, Diamanda Galás es conocida internacionalmente por sus creaciones operísticas, de gran originalidad y compromiso político, así como por sus singulares interpretaciones de *blues* y *jazz*. De raíces mediterráneas, reside en Nueva York desde 1989. Tras su debut en el Festival d'Avignon en 1979, publica su primer trabajo en 1982. Sus numerosas obras teatrales y musicales incluyen *Plague Mass* (1990), una inquietante misa dedicada a las personas enfermas de sida; *Vena Cava* (1992), un trabajo sobre la demencia, el sida y el aislamiento, y más recientemente *Defixiones*, *Will and Testament* (2004). Actualmente está trabajando en la composición y puesta en marcha de la ópera *Nekropolis*. Entre sus trabajos discográficos encontramos *Guilty Guilty Guilty*, trágicas y homicidas canciones de amor y *You're my Thrill*, con canciones de amor popularizadas por Peggy Lee, Billie Holiday, Chet Baker, Edith Piaf y Marlene Dietrich. Entre otros galardones ha recibido, en el año 2005, el prestigioso premio italiano Demetrio Stratos a toda su carrera.

Teatros, fechas y horarios

Madrid. Teatro Albéniz
Tel. 91 531 83 11
www.madrid.org/clas_artes
Día 13 de octubre a las 20.30 horas.

LA SERPENTA CANTA

Con nombre propio

Antes del final del siglo XX, el arte occidental raramente describía la violencia cruel y la emoción transgresora. Claro que Picasso pintó el Guernica y el personaje de Gloucester se sacaba los ojos en escena en el *Rey Lear*, de Shakespeare. Pero la mayor parte del arte y la literatura era escaso en monólogos interiores del estilo Molly Bloom que encararan con épico detenimiento qué se siente al ser asesinado, qué se siente al ser torturado. Al contrario, los estados extremos de dolor emocional eran descritos, pintados o musicalizados de manera estilizada, incluso por aquellos artistas más gráficamente apegados a la verdad. Incluso la ira del *blues*, profundamente emocional, se contiene hasta cierto punto. Socialmente, estamos culturizados para ser lo suficientemente correctos como para no expresar todo el dolor que sentimos cuando lloramos la muerte de un ser querido o el rechazo del ser amado. Se nos enseña a reprimirnos desde la más tierna infancia.

La cantante Diamanda Galás salta todas estas barreras. Es una revolucionaria estética...

Mark N. Grant. *The New Music Box*, agosto de 2007.

En el escenario

Diamanda Galás, compositora, cantante y pianista

Aclamada por *The Village Voice* como “un raro genio - absolutamente cautivadora y evocadoramente hermosa”, Diamanda Galás ha ganado un progresivo reconocimiento internacional por sus creaciones operísticas altamente originales y políticamente significativas, así como por sus memorables interpretaciones de *jazz* y *blues*. Residente en la ciudad de Nueva York desde 1989, es hija de padres procedentes de Anatolia y Grecia, padres que siempre le alentaron a investigar su talento para el piano. Estudió una gran variedad de estilos musicales y también se interesó por el arte visual antes de trasladarse a vivir a Europa. Allí hizo su debut profesional en el Festival d'Avignon de Francia en 1979, encarnando el papel principal de la ópera *Un Jour comme un autre* del compositor Vinko Globokar, basada en la documentación de Amnistía Internacional sobre el arresto y tortura de una mujer turca por presunta traición.

Galás publicó su primer trabajo en 1982 y sus numerosas obras teatrales y musicales han incluido desde la crucial *Plague Mass* (1990), la inquietante misa dedicada a las personas seropositivas; *Vena Cava* (1992), un trabajo de voz solista y electrónica sobre la demencia, el sida y la depresión clínica; *Schrei 27* (1996), que habla de la tortura y el aislamiento; los conciertos/grabaciones de *Malediction and Prayer* (1998), *Judgement Day*, *Concert of the Damned*, *The Masque of the Red Dead* (1984 - 1988) y, más recientemente, *La Serpenta Canta* (2004), una colección de éxitos que va desde Hank Williams a Ornette Coleman, *Defixiones* y *Will and Testament* (2004). Actualmente Galás está trabajando en la composición y puesta en marcha de la ópera *Nekropolis*. En 2005 le fue otorgado el prestigioso premio italiano Demetrio Stratos.

Próximamente, dos nuevos CDs serán editados por la discográfica MUTE: *Guilty, Guilty, Guilty*, trágicas y homicidas canciones de amor, y *You're My Thrill*, una grabación de Standards sobre el amor popularizadas por artistas como Peggy Lee, Billie Holiday, Chet Baker, Edith Piaf, y Marlene Dietrich.

Galás aportó su voz y su música a las películas *Dracula*, dirigida por Francis Ford Coppola; *Asesinos natos*, dirigida por Oliver Stone y *El inmortal*, dirigida por Mercedes Moncada Rodríguez. También ha colaborado con Wes Craven, Clive Barker, Derek Jarman, Hideo Nakata, entre otros muchos.

Alex Ross escribió de ella en *The New Yorker* que “especializada en un tipo de música que puede ser tan chocante como inflexible ante las injusticias, la oscura *chanteuse* vanguardista hace de exhortadora del infierno y hábilmente evita el concepto de que la música debe simplemente entretener. Galás rara vez deja una impresión indeleble, ya sea exhumando viejos standards de *blues* o gimiendo por los injustamente fallecidos”.

Por su parte, John Payne, afirmaba en *Los Angeles Weekly* que “la volcánica cantante-pianista Diamanda Galás es la oscura reina de la técnica vocal ampliada, poseedora de una voz estridente con octavas múltiples impresionantes y aterradoras en su intensidad y variedad”.

Más en

www.diamandagalas.com

LA SERPENTA CANTA

Diamanda Galás

Voz y piano
Diseño de iluminación
Dirección técnica
Ingeniero de sonido

DIAMANDA GALÁS
NIGEL EDWARDS
KAMAL ACKARIE
JASEN HATTAMS

Producción asociada
Tour Manager
Prensa

Quatenaire/ SARAH FORD
Quatenaire/ AICHA BOUTELLA
LaPR/ ISABELLE DECONINCK

El programa incluirá una selección de las siguientes composiciones:

A Soul That's Been Abused (Ronnie Earl, popularizada por Hubert Sumlin)
All My Life (Ornette Coleman)
Pardon Me, I've Got Someone to Kill (Johnny Paycheck)
You Don't Know What Love Is (Don Raye/ Gene DePaul, popularizada por Chet Baker)
Amours Perdues (Georges Neveux/ Joseph Kosma, popularizada por Juliette Gréco)
Yparko (popularizada por Stelios Kazantzidis)
O Death (Tradicional)
8 Men and 4 Women (Deadrie Malone, popularizada por O.V. Wright)
Bonjour Tristesse (Arthur Laurents/ Georges Auric, popularizada por Juliette Gréco)
Si La Muerte (Miguel Huezco Mixco/ Diamanda Galás)
Gloomy Sunday (Rezso Seres)
The Thrill Is Gone (Ray Henderson/ Lew Brown, popularizada por Chet Baker)
La chanson des vieux amants (Jacques Brel/ Gérard Jouannest)
Anoixe Petra (popularizada por Marinella)
Keigome Keigome (Nikos Gatsos/ Stavros Xarhakos)
Heaven Have Mercy (M. Phillipe-Gérard, Jacques Larue, popularizada por Edith Piaf)
Time (Georges Delerue, Hal Shaper)

FICHA ARTÍSTICA Y TÉCNICA

LA SERPENTA CANTA

Diamanda Galás

The Observer, 23/09/01, Barbara Ellen

Asistir a un concierto de Diamanda Galás es como presenciar cómo cobra vida el Antiguo Testamento en rabioso technicolor. Por algo se la ha apodado “La diva de los desposeídos”. Desde su trabajo de debut, *The Litanies of Satan*, de 1982, la suya ha sido una larga y prometedora carrera en la que se ha ocupado, entre otros asuntos, del sida (*Plague Mass*, inspirado en la muerte de su hermano por sida) y la persecución sufrida por los armenios durante la primera mitad del siglo pasado (su familia es de origen armenio). Luego está su rango vocal de cuatro octavas, el tatuaje que le recorre los nudillos (“Todos somos VIH”), sus actuaciones untada con sangre, los problemas de prostitución y drogadicción (Galás contrajo hepatitis C por compartir jeringuilla) y su impresionante dominio de varias lenguas extranjeras. Las Spice Girls pueden dormir tranquilas. Ignoro los datos exactos, pero no creo arriesgarme demasiado si concluyo que Galás no suena a menudo en la radio convencional. Antes de ocupar mi asiento para disfrutar de *La serpiente canta* en el Royal Festival Hall, compruebo de un vistazo si el stand de merchandising ofrece alguna copia de su primer libro de letras, encantadoramente titulado *The Shit of God [La mierda de Dios]* (al fin y al cabo, la Navidad está a la vuelta de la esquina). Significativamente, no encuentro ni rastro de él, una decepción para mi familia y amigos. Lo que sin ninguna duda no decepciona es la propia Galás. Aparece sobre el escenario llevando un largo vestido gótico, con sus rizos de Morticia derramándosele en la espalda como un animal muerto y una expresión en la cara que hace pensar que ha estado bebiendo cianuro para divertirse. Ignora con brillantez el entusiasmo del público para dirigirse sombría y desaplaciblemente al piano, situado en el centro del escenario.

Una vez sentada, ni “Hola Londres” ni “Gracias” ni “Es fantástico estar aquí”, nada. Con un hombro recogido para ocultarse de nosotros, Galás muda la expresión a un gesto de enfado, golpea sus largos dedos blancos contra las teclas y comienza a gemir, como acostumbra, en una especie de mezcla entre réquiem medieval, los aullidos de un lobo y el exorcismo de una película de terror. En el programa veo que, en *La serpiente canta*, la intérprete combina una selección de su impresionante repertorio de oscuros clásicos del blues, que siempre consigue poner patas arriba, con su propio material, delirantemente macabro y complejo. Leído suena muy bien. Sin embargo, durante el recital de noventa minutos, me esfuerzo por identificar los temas que interpreta y tan solo lo consigo con cuatro –*I Put a Spell on You*, de Screaming Jay Hawkins, *Dead Cat On a Line*, de Tampa Red, y sus composiciones propias *Let's not Chat About Despair* y *Baby's Insane*. No es sólo culpa mía –con la manera de Galás de hacer requiebros, zambullirse y elevarse, rasgar la voz, gorjear y tronar, rebobinar, invertir, ondular y estremecerse a lo largo de sus canciones, seguramente necesitaríamos un intérprete para reconocer el *Cumpleaños feliz*. Incluso cuando Galás canta en inglés, las letras se desfiguran al pasar por su exprimidor, se estiran como barras de caramelo y se amasan como pasta, hasta el punto de resultar casi totalmente ininteligibles. Cuando se digna a hablar, no comprendo ni una palabra. Sí creo escuchar algún tipo de amenaza contra los periodistas que podrían tratar de citarla mal, pero no hay ningún peligro de que eso ocurra cuando saca a relucir su acento neoyorquino con un toque de Europa del Este y una pizca de un personaje de una obra de Noel Coward. (Lo que puede parecer un poco extraño teniendo en cuenta que Galás se crió en el soleado San Diego...).

Una seductora y estimulante mezcla de pasión, información, cultura, historia y humor.

The Guardian, 20/09/01, Nigel Williamson

Incluso las inflexiones vocales más extremas de PJ Harvey palidecen comparadas con los aullidos de la anglo-americana formada en la música clásica Diamanda Galás. Sentada sola ante su piano, iluminada bajo un solo foco, le gusta actuar en un teatro en completa oscuridad en el que explota su voz más como un instrumento de terror que de placer. Por momentos sus gritos pueden ser dolorosos y a la vez irresistibles. Una interpretación de Galás puede llegar a ser una de las más incómodas que haya escuchado jamás. Pero también será una de las más memorables.

LA CRÍTICA

festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival de otoño 08 Comunidad de Madrid festival